

EXCUSA DE SER FOTÓGRAFO.

De la época de cuando era niño, a parte de jugar en el sofá de mi casa a simular un partido de fútbol de Heman contra Superman como porteros-delanteros y capitanes de sendos equipos formados por dos playmobil que jugaban en los dos equipos simultáneamente, también me gustaba jugar a pintar las fotos de las revistas.

Me sentaba en el balcón acristalado de mi casa con una revista robada a mi madre y le pintaba bigotes, patillas, gafas y relojes a todo el que lo merecía. De vez en cuando, también les ponía diálogos en bocadillos y huevos fritos voladores.

Hoy en día, a veces voy a un lugar donde te hacen esperar en una sala llena de revistas y no lo puedo evitar, lo pinto todo mentalmente. Voy pasando las páginas y me imagino a los personajes pintados. Este tiene un diente negro, a este le cae un poco la babilla y todo tipo de humillaciones o admiraciones a los protagonistas del magazine.

Cuando tenía ocasión, utilizaba todo tipo de material para pintar. Lápices, bolis, plumas, lápices de color, pero el gran descubrimiento, fueron los Dacs. Con estos, la forma de interpretar mi mundo imaginario cambiaba radicalmente. Las formas definidas de los demás tintes correspondían a algo real, una forma figurativa, pero con los Dacs, esas formas se transformaban a un mundo imaginario, como parte del subconsciente humano y más cercano al abstracto. En vez de dejar un mensaje claro para el que lo leyera, simplemente me dejaba llevar por el impulso animal de mi interior y dibujaba formas y colores que se guiaban por un camino incomprensible y misterioso.

Actualmente las fotos me las hago yo. Tengo la excusa de ser fotógrafo para poder pintar mis propias fotos. Y como ahora, con mi edad, la gente cercana a mi se preocuparía si simulo en el sofá de mi casa un partido de fútbol de Heman contra Superman como porteros-delanteros y capitanes de sendos equipos formados por dos playmobil que jugaban en los dos equipos simultáneamente, tengo la excusa de ser fotógrafo, para poder jugar como cuando era un niño.

Manu Da Costa Photography.
2017. Paris. France.